



Capítulo 715

La Casa de las Riquezas

"¿Pueden mostrarme lo que están tratando de vender?" Gu Xiulan les preguntó después de un momento de silencio.

Feng Yuxiang asintió y recuperó un tesoro de su anillo de almacenamiento, antes de colocarlo en la mesa redonda frente a ellos.

"E-Esto es..."

El cuerpo de Gu Xiulan tembló de sorpresa al ver el tesoro y sus ojos se abrieron con incredulidad.

"Esto... ¿Es esto lo que creo que es...?" Gu Xiulan tuvo que tragarse el nerviosismo un par de veces, antes de poder pronunciar alguna palabra.

La Casa de las Riquezas existe desde hace miles de años y, al ser una de las casas de subastas más famosas del mundo, ha tratado con innumerables tesoros valiosos e invaluable.

Gu Xiulan, aunque había trabajado en la Casa de las Riquezas durante solo cincuenta años, había visto una buena cantidad de tesoros valiosos, por lo que no había muchos tesoros que pudieran emocionarla, y mucho menos sorprenderla a tal punto.

Sin embargo, ver el tesoro de Feng Yuxiang la sorprendió tanto que olvidó su posición como gerente de la casa de subastas.

"Si crees que esta es la escama que pertenece a un Dragón de Inundación, entonces estás en lo cierto", sonrió Feng Yuxiang.

¡Cómo demonios conseguiste semejante tesoro! Los Dragones de Inundación son extremadamente raros, ¡y solo se encuentran en el Cuarto Cielo y superiores! Aunque nunca había visto personalmente la escama de un Dragón de Inundación, he leído sobre ellos, y a juzgar por su impecable superficie, sin daños visibles, ¡es una escama perfecta!

Los Dragones de Inundación son bestias mágicas, increíblemente escasas y poderosas, que pertenecen a la raza de los dragones, y se encuentran entre una bestia mágica



y una Bestia Divina. Además, la mayoría nace con un cultivo en el Emperador Espiritual, por lo que muchos cultivadores les temen.

Cómo lo adquiriré no es asunto tuyo. La pregunta es si quieres venderlo o no.

—¡Claro! —Gu Xiulan asintió de inmediato. Ni siquiera un idiota se negaría a vender un tesoro tan valioso en su casa de subastas.

—Bien, pero tengo algunas condiciones. Si no las acepta, tendré que ir a la próxima casa de subastas —dijo Feng Yuxiang con calma, sin preocuparse por no poder vender la escama del Dragón de la Inundación.

Después de todo, cualquier casa de subastas que logre vender un tesoro tan invaluable se convertiría instantáneamente en la casa de subastas más popular durante la próxima década, incluso siglo, independientemente de su estatus anterior.

—¡Lo que sea! ¡Sea cual sea tu condición, me aseguraré de que suceda! —dijo Gu Xiulan.

En realidad, es muy sencillo. Si quieres que venda la escama del Dragón de la Inundación en tu casa de subastas, tendrás que vender estos tesoros junto con ella.

Feng Yuxiang colocó otro anillo espacial sobre la mesa.

"¿Puedo mirarlo?" preguntó Gu Xiulan.

"Adelante." Feng Yuxiang abrió el anillo espacial para dejarle mirar dentro.

Gu Xiulan se quedó boquiabierta al ver la enorme cantidad de tesoros en el anillo espacial. Aunque no eran tan valiosos como las escamas del Dragón de la Inundación, incluso combinados, fue la cantidad lo que la aterrorizó.

"Esto... Aunque no me importará venderlos, tomará algún tiempo venderlos todos..."

"Una semana. Quiero que los vendas todos en una semana. No me importa cómo lo hagas. Puedes venderlos en diferentes casas de subastas o abrir la casa de subastas todos los días. Tú decides", dijo Feng Yuxiang.



No te preocupes. Me aseguraré de que todos los tesoros de este anillo espacial se conviertan en piedras espirituales en una semana o menos. Pondré mi nombre y mi reputación en juego —dijo Gu Xiulan con seriedad.

Y si quieres robarle a mi Joven Amo, ten en cuenta que he calculado aproximadamente cuánto puedo conseguir por vender todos los tesoros al precio más bajo. También estaré pendiente de las ventas.

¡Eso jamás pasará! ¡Estoy dispuesta a arriesgar mi vida! La Casa de las Riquezas existe desde hace miles de años, ¡pero jamás hemos robado ni una sola moneda de cobre a nuestros queridos clientes! Pueden estar seguras de que recibirán cada moneda por la que se vendió, sin incluir las comisiones.

“Y hablando de comisiones, la Casa de las Riquezas tiene una comisión del 10 por ciento, pero haré una excepción para usted bajándola al 5 por ciento”.

Sin embargo, Feng Yuxiang negó con la cabeza y dijo: "Eso no funcionará".

“¿Eh?”

Feng Yuxiang señaló la escama del Dragón de la Inundación y dijo con una sonrisa amable: «Que sea del uno por ciento. Incluso con un uno por ciento, ganarás más de un mes de honorarios solo con la escama. Si se la doy a otra casa de subastas, una menos prestigiosa, incluso podrían venderla gratis. El honor y la reputación son lo más importante para una casa de subastas que ya es tan rica como la Casa de las Riquezas, ¿verdad?».

Una sonrisa agrisada se dibujó en el rostro de Gu Xiulan mientras decía: "No puedo discutir eso. Muy bien, bajaré la comisión al 1%".

Incluso si Feng Yuxiang le pidiera que eliminara por completo la comisión, habría accedido. Así de rara y valiosa es la escama del Dragón de la Inundación. Sin embargo, Feng Yuxiang no tenía motivos para intimidar a la Casa de las Riquezas, así que les otorgó el uno por ciento de las ventas.

En cuanto a la escama del Dragón de la Inundación, por supuesto, no formaba parte de lo que Yuan le dio para vender. Era algo de su propia colección, adquirido de los cielos superiores, pero para ayudar



a Yuan a vender sus tesoros lo más rápido y eficientemente posible, decidió desprenderse del tesoro.

Estimados invitados, una última cosa antes de vender los tesoros. ¿Les gustaría permanecer en el anonimato? En concreto, la escama del Dragón de la Inundación —preguntó Gu Xiulan un momento después.

“Sí, véndalos anónimamente”, respondió rápidamente.

"Entiendo."